

LA CRISIS DEL CAPITALISMO LIBERAL: LA GRAN DEPRESION DE 1929

1. INTRODUCCION: LA ECONOMIA DE LA POSTGUERRA (1914-1929)

Europa sufrió profundamente las consecuencias de la guerra en su economía, mientras que los EE.UU. y Japón salen de la guerra enormemente fortalecidos en este aspecto económico. El tránsito a una economía normal estuvo rodeado de grandes dificultades por la gran extensión del mercado negro y el gran número de especuladores, por el problema de la desmovilización de los soldados y su reintegración a los trabajos civiles, por la fuerte inflación, las huelgas y el descontento social. Este panorama se mantuvo hasta 1924. La inflación hizo que los déficits aumentaran pues se puso en circulación gran cantidad de moneda sin que hubiera aumentado la producción y el ahorro. Al mismo tiempo los gobiernos continuaron manteniendo medidas proteccionistas, típicas de una situación de guerra.

El panorama industrial era desastroso y tuvieron que intervenir los Estados para planificar una resurrección de la industria privada; a pesar de ello, la industria trabajó a ritmo lento hasta 1926. Pero todavía era más grave la situación de la agricultura, cuyos precios no habían subido desde la crisis de 1920. Los gobiernos protegieron sus respectivas agriculturas, imponiendo tasas aduaneras a las importaciones. Se realizaron algunas reformas agrarias incompletas en varios países del este de Europa, especialmente en la península de los Balcanes.

2. LA CRISIS DE 1929 EN ESTADOS UNIDOS Y EUROPA

Entre 1924 y 1929 se produce un período de prosperidad económica, que afectó especialmente a EE.UU. y que en Europa produce el optimismo de los llamados "**locos años veinte**". Este ambiente de optimismo se basó sobre dos procesos que no podían mantenerse de forma indefinida: **la superproducción** y la **especulación**. Esta superproducción afectó también al mundo agrario, con una serie de buenas cosechas.

La repentina quiebra de la bolsa de New York en el "viernes negro", **24 de octubre de 1929**, provocó el colapso de la economía norteamericana, afectando después al mundo entero. Esta crisis estuvo producida porque en la fase de prosperidad subsiguiente al final de la guerra, el enorme aumento de producción no estuvo compensado por un aumento del consumo, lo que produjo una **gran acumulación de stocks**. Además, la guerra había acostumbrado al hombre de negocios a vivir de los créditos, de tal modo que el volumen de éstos excedió con mucho al volumen de la producción, produciéndose una **gran inflación del crédito**; es decir, se repartían grandes beneficios porque los costos de la producción se afrontaban a base de préstamos bancarios. Pero ésta era una situación artificial, que no podía mantenerse largo tiempo.

La **crisis bursátil** se inicia cuando el día 21 de octubre se acumulan órdenes de venta que hacen bajar los valores. Esta tendencia a la baja fue detenida por las órdenes de compra de la Banca Morgan. El día 24, 13 millones de títulos son arrojados al mercado a bajo precio y no encuentran comprador. El 29 son 16 millones, produciéndose una fiebre de ventas que hacen bajar las cotizaciones 43 puntos en pocos días.

El hundimiento de la Bolsa provoca la ruina de millares de accionistas modestos. Las grandes empresas ven impotentes cómo desciende de manera continua la cotización de sus valores. La crisis bursátil repercute enseguida en toda la economía norteamericana. Se arruinan las empresas en situación frágil, por la restricción de créditos; otras no pueden resistir el descenso de los precios; el paro se convierte en angustia nacional.

La actitud del gobierno norteamericano fue contradictoria, considerando que la situación sería pasajera. Hasta 1932 no se destinaron fondos federales de cierta cuantía para socorrer a ferrocarriles y

bancos; el paro no preocupó gravemente a la Casa Blanca.

La política agrícola fue igualmente contradictoria. Primero se adquirieron por el gobierno los remanentes, pero esto condujo a una situación extraña; el agrario era el único sector rentable, de tal manera que la producción aumentó y a mediados de 1931 el gobierno, incapaz de sostener los gastos agrarios, lanzó a la venta sus grandes stocks, con lo que se hundieron los precios y todo el sector del campo.

Para afrontar la crisis, los bancos norteamericanos proceden a la **repatriación de capitales**, lo que produce el hundimiento de las instituciones de crédito austriacas y, posteriormente, muchas de las alemanas. Se estaba produciendo la exportación de la crisis a Europa. A su vez, la contracción del comercio norteamericano, que reduce drásticamente tanto exportaciones como importaciones, **desorganiza el comercio internacional**, surgiendo la desconfianza en las relaciones económicas internacionales.

En junio de 1930 Alemania se enfrenta a un déficit de 850 millones de marcos que provoca la disolución del Reichstag y la convocatoria de nuevas elecciones en las que sube al poder el partido nacional-socialista. En mayo de 1931 el Kredit Anstalt de Viena, cuyo balance representaba el 70% de los fondos bancarios austriacos, suspende pagos. También por estas fechas se habla de la unión aduanera de Austria y Alemania, a la que los Aliados se oponen por ver en ella un paso para la unificación política prohibida en el Tratado de Versalles.

De los grandes países europeos Francia es el menos sacudido por la depresión; no es tan intensa la reducción de sus índices industriales ni alcanza las cotas de parados de otras potencias. Quizá su menor nivel de industrialización y su agricultura diversificada le permitieron luchas con mejor eficacia contra la crisis.

La crisis británica precedió a la mundial, puesto que no había superado totalmente las consecuencias de la guerra. Pero en 1929, Inglaterra se encontraba con ciertas ventajas para enfrentarse a la depresión: disponía de oro en sus dominios, poseía un imperio mundial que le permitía un comercio interior independiente de la situación internacional y le benefició el mayor descenso de los precios de las materias primas y alimentos.

En 1933 se reúnen en la **Conferencia de Londres** las grandes potencias europeas, para buscar soluciones a la reducción del comercio internacional y a la crisis de los medios de pago, una vez que Gran Bretaña ha abandonado el patrón oro. La conferencia sólo sirvió para demostrar la pérdida definitiva de la solidaridad. A partir de entonces cada nación se va a ocupar exclusivamente de sí misma.

3. EL "NEW DEAL" Y LA POLITICA ECONOMICA DE LA EUROPA OCCIDENTAL

Entre 1929 y 1939 surgen en el mundo varios sistemas para salir de la grave situación económica. El más general fue implantar una política intervencionista de los Estados, lo que les va a dar un enorme poder. Además, hubo soluciones más particulares como el nuevo sistema creado por Roosevelt en EE.UU., el **New Deal**; la legislación del Frente Popular en Francia; la de los gobiernos de unión nacional de Gran Bretaña; o como la política de los totalitarismos alemán e italiano.

En 1933 el demócrata **Franklin Delano Roosevelt** triunfa en las elecciones presidenciales norteamericanas, implantando una nueva política económica, el llamado **New Deal**, que se centró en actuar de forma enérgica sobre lo que se consideraban las causas de la depresión. Sus primeras medidas fueron de orden financiero para salvar el sistema crediticio. Roosevelt utilizó la "Reconstruction Finance Corporation", creada por el presidente Hoover, para ayudar a los bancos mediante una participación en su capital. Luego procedió a la devaluación del dólar con objeto de provocar un aumento de los precios interiores. Una ley autorizaba al presidente a la acuñación de monedas de plata en cantidades ilimitadas. Se produce con estas dos medidas una inflación, pero se acepta como medio para estimular la economía.

En el terreno agrícola, ante la acumulación de excedentes, se invita a los agricultores a reducir la producción a cambio de una indemnización. El efecto inmediato de la reducción de cosechas era la subida de los precios, con lo que se contrarrestaba otro de los elementos depresivos, que se reguló a

través del marco legal de la **A.A.A.** (Agriculture Adjustment Act). Los agricultores que aceptaron cooperar recibían un doble beneficio: la indemnización y la subida de precios; pero los que no aceptaban podían beneficiarse en mayor cuantía de la subida incrementando su cosecha, con lo que se neutralizaría la política de freno de la superproducción.

En el terreno industrial Roosevelt buscó, asegurando un beneficio razonable a la industria, aumentar los salarios, reducir las horas de trabajo y conseguir precios más altos.

Este intervencionismo estatal chocaba con la tradición americana de libre empresa, y en 1936 algunas de sus disposiciones, como la "A.A.A.", fueron invalidadas por el Tribunal Supremo. Desde el punto de vista social la ayuda a los parados reforzó las medidas de subidas de salarios.

La política rooseveltiana rompe con una tradición norteamericana de inhibición estatal en cuestiones económicas y representa, por otra parte, uno de los procedimientos con los que se luchó contra la depresión.

Las características comunes que adoptaron todos los gobiernos en materia económica son las siguientes:

- **Intervencionismo estatal,**
- **Reactivación de la economía,**
- **Proteccionismo, imponiendo barreras aduaneras a los productos extranjeros,**
- **Supresión de las importaciones,**
- **Congelación de los salarios, y,**
- **Creación de fondos públicos para ayudar a las empresas más amenazadas.**

Los problemas más graves fueron los derivados del paro obrero, que se intentaron atajar iniciando muchas obras públicas, como carreteras, viviendas sociales, etc., pero al no ser suficiente esta medida, las naciones se lanzaron al rearme militar, porque así conseguían mayor poderío para sus ejércitos y la disminución del paro obrero.

Al mismo tiempo aparecen nuevas doctrinas económicas y sociales, entre las que sobresalen la "teoría del bienestar social" y las doctrinas monetarias de las escuelas de "Estocolmo" y "Cambridge". En la Unión Soviética la crisis de 1929 coincide con cambios en el desarrollo de la revolución rusa. Trostky es expulsado y Stalin se reafirma en el poder, comenzando la planificación económica sobre la base de "planes quinquenales". El "Primer Plan Quinquenal" (1928-1933) sacrificó a toda la economía rusa para implantar una industria pesada y aumentar enormemente la superficie de tierras cultivadas. El resultado fue superior al previsto en la producción de maquinaria, y sólo llegó a la mitad en la producción agrícola, especialmente en la de azúcar. El "Segundo Plan Quinquenal" (1933-1937) se propuso abarcar por igual a todos los sectores de la economía, aunque dando mayor prioridad a la industria.. El "Tercer Plan Quinquenal" (1937-1942), interrumpido por la II Guerra Mundial, se proponía desarrollar las industrias especializadas.

Toda la planificación soviética exigió la concentración de todos los poderes en manos de Stalin. Su dictadura, en la que elimina a toda oposición, significa un enorme esfuerzo, exigido a toda la población rusa sin ninguna contemplación. En 1940, Rusia se convirtió en la tercera potencia económica mundial, y la segunda de Europa.

En Europa las consecuencias no fueron sólo económicas, sino también políticas. La gran crisis fue la causa inmediata de la caída de la monarquía de Alfonso XIII en España, y, como hemos visto, de la subida al poder de Hitler en Alemania. El corte de créditos norteamericanos produjo la quiebra de toda la banca austriaca y alemana; Inglaterra tuvo que devaluar la Libra Esterlina y sus dominios de Canadá, Australia y África del Sur acusaron terriblemente la crisis. Esta afectó más a la agricultura, por su mayor debilidad, pues los precios tuvieron que bajar más todavía el disminuir el poder adquisitivo de los consumidores. La industria se devaluó en un 15% y afectó a los países más industrializados.